

LEY INTEGRAL: LUCES Y SOMBRAS

Jose-Antonio Burriel

Le escuche hace unos días a Montserrat Comas, presidenta del Observatorio de Violencia Domestica del Consejo General del Poder Judicial, hacer un cierto balance de los primeros tres años de la Ley Integral, y hablaba de luces y sombras.

Entre las sobras, y como no podía ser menos, citaba la casi nula puesta en practica de las medidas previstas en la Ley acerca de la educación. Para mi estamos ante una sombra negra, muy negra. Y esas medidas son esenciales para la erradicaron de la violencia machista.

Y se refirió, asimismo, a la especialización de los abogados, concretando esa "sombra" en la falta de especialización de abogados para el turno de oficio especializado, previsto en la Ley, en algunos colegios. Me llamo la atención su observación, quizás porque estoy cerca del Colegio de Abogados de Valencia, Colegio que en estos tres años ha impartido seis cursos e especialización y más de quince seminarios también especializados. Y la especialización de los abogados es básica para que la mujer víctima de violencia de género este debidamente atendida desde el primer momento que acude a la justicia en demanda de protección. Otra sombra: los tímidos pasos dados en el ámbito sanitario, ámbito decisivo para la detección precoz del maltrato.

Y una nueva sombra, sombra que no fue referida por Comas, pero que añado por mi cuenta: es necesaria una mayor implicación de la Policía Local, pero esa implicación precisa que se le concedan nuevas competencias.

Y la presidenta del Observatorio señalo entre las luces la puesta en marcha de los Juzgados especializados o exclusivos. Hubo, sin embargo, una pequeña queja en este terreno: la necesidad de crear nuevos juzgado especializados y la necesidad de comarcalizar algunos juzgados exclusivos para una mejor atención de las victimas.

Y como una buena "luz" Montserrat Comas cito la reciente sentencia del Tribunal Constitucional declarando la constitucionalidad de la Ley Integral. Eso si, no podemos olvidar, eso lo sigo yo, las reticencias de determinados sectores poco proclives a facilitar la cosas, pues no en vano son sectores abiertamente machistas.